

LOS CHICOS Y LAS CHICAS,
Primera parte
Dios habla ambos idiomas

Para el sábado 8 de agosto de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Proverbios 18: 24 • «El cual, al verla, dijo: "¡Esta sí que es de mi propia carne y de mis propios huesos! Se va a llamar 'mujer', porque Dios la sacó del hombre"».

Génesis 1: 26 • «Entonces dijo: Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo».

Efesios 2: 10 • «Pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que él nos había preparado de antemano».

Génesis 5: 2 • «Los creó varón y mujer, y les dio su bendición. El día en que fueron creados, Dios dijo: "Se llamarán hombres"».

1 Corintios 11: 12 • «Pues aunque es verdad que la mujer fue formada del hombre, también es cierto que el hombre nace de la mujer; y todo tiene su origen en Dios».

1 Samuel 25: 3 • «Este hombre se llamaba Nabal, y era descendiente de Caleb; era un hombre rudo y de mala conducta. Por el contrario, Abigail, su esposa, era hermosa e inteligente».

(Por citas adicionales, véase la guía del estudiante).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LOS CHICOS Y LAS CHICAS, Primera parte»?

Los chicos y las chicas son diferentes. Esto no debería sorprender a quien vaya a dar la lección esta semana. Sin embargo, ¿cómo hablarles de estas diferencias a los jóvenes de una manera apropiada sabiendo cuán inseguros son de sí mismos? Podemos hacerlo si les mencionamos las diferencias y las similitudes, a la vez que creamos un ambiente seguro y positivo en el que cada género pueda expresarse y sentirse cómodo respecto de su propio desarrollo. También es importante ratificarle a cada género que Dios tiene funciones específicas para cada uno de ellos, según el don que hayan recibido.

También es importante destacar que la interacción entre chicos y chicas es esencial para el desarrollo de una comprensión positiva de las relaciones. Antes de entrar en el tema de las relaciones la semana próxima, esta semana echaremos las bases para esa discusión.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS CHICOS Y LAS CHICAS, Primera parte»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender que son precisamente las diferencias de género las que realzan nuestra importancia mutua.
2. Tener una comprensión más acabada de cómo comunicarnos de manera efectiva con el sexo opuesto.

3. Ver que según la Biblia, Dios tiene un papel para cada uno de nosotros, sea cual fuere nuestro género.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) cartulinas, bolígrafos, pizarrón o rotafolio, preguntas específicas para cada sexo; (Actividad B) cronómetro.

Conexión • Biblias, lección del alumno, lápices o bolígrafos, hoja extraíble, pizarrón o rotafolio.

Práctica • La sección del viernes de la lección del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. reguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección http://RealTimeFaith.org. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.org (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Tengamos preparadas varias preguntas que sean específicas para cada sexo, las que utilizaremos en un juego a modo de examen. A medida que vayan llegando los alumnos, vayamos separándolos por sexo: los chicos a un lado del salón y las chicas del otro lado. *No dejemos que se sienten juntos.*

Alistémonos • Cuando comience la Escuela Sabática, digámosles que vamos a hacer un juego de chicos contra chicas. Lo que ellos no saben es que las preguntas van a polarizar a la clase.

Iniciemos la actividad • Nosotros llevaremos el puntaje, y así mantendremos la neutralidad. Comencemos a hacer las preguntas. Las preguntas para las chicas tratarán sobre temas que los varones responderían fácilmente, como deportes, automóviles, etc. Con los varones haremos lo contrario: les preguntaremos de maquillaje, ropa, cocina, etc. Obviamente, estamos haciendo grandes generalizaciones, pero ¡de eso se trata!

Cuando ninguna de las chicas o los chicos hayan podido responder, demos al equipo contrario la oportunidad de hacerlo. Nos daremos cuenta de que mientras más centrados en los chicos o en las chicas estemos, más ruidosa será la actividad. El equipo contrario no podrá creer que el equipo al que se le hizo la pregunta no sea capaz de responderla.

Analicemos • Preguntemos: **Preguntemos: ¿Qué nos ha parecido esta actividad? ¿Notamos algo extraño? ¿Por qué creemos que a un equipo le resultó más difícil responder ciertas preguntas que al otro?** (Lo que queremos dejar claro aquí es que hay notables diferencias entre lo que es importante para los chicos y lo que es importante para las chicas).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Pidamos a los chicos que se sienten en un lado del salón y a las chicas en el otro. Pidamos de dos a cuatro voluntarios de cada lado para que pasen al frente. Informémosles que tendrán que actuar.

Alistémonos • Expongamos tanto a las chicas como a los chicos voluntarios la siguiente situación hipotética: Una persona (varón o mujer, respectivamente) entra al salón visiblemente molesto/a. Sus ojos están rojos e hinchados debido a que obviamente ha estado llorando. ¿Cómo reaccionaríamos?

Iniciemos la actividad • Pidamos a los chicos que salgan del salón y que preparen su actuación. Pidamos a las chicas que se queden en el salón, preparen rápidamente la actuación y que la representen. Cuando las chicas hayan terminado, pidamos a los chicos que entren y presenten lo que prepararon.

La reacción típica de las chicas es mostrar preocupación y concentrarse en su amiga afectada. Los varones suelen hacer lo contrario. En vez de concentrarse en el problema de su amigo, más bien lo dejarán solo. Es posible que tengamos varones sensibles en nuestra clase, pero animémoslos a ser honestos sobre cómo reaccionarían ante esta situación. No dejemos que expresen lo que ellos creen que nosotros consideraríamos correcto; sino más bien, lo que realmente harían.

Analicemos • Preguntemos: **¿Por qué hay una diferencia en la manera en que ambos grupos reaccionaron?**

(Una respuesta que podríamos sugerir es que las chicas sienten que son respetuosas de las demás cuando comparten, mientras que los chicos muestran respeto cuando permiten que cada uno tenga su espacio y comparta solamente cuando se les pide que lo hagan).

Preguntemos por qué creen que las chicas y los chicos reaccionaron de manera tan diferente. Hablemos sobre el papel de cada género y preguntemos qué se suele esperar del comportamiento de los varones (las características de su carácter) y qué se suele esperar del comportamiento de las chicas. Anotemos estas características en el pizarrón o rotafolio para que los alumnos puedan leer las diferencias que ven entre los chicos y las chicas.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Una pareja de recién casados se muda a donde vive su familia en las afueras de la ciudad. El esposo está haciendo un postgrado, de manera que la esposa tiene que trabajar. Las cosas comienzan realmente bien, pero después de un mes la esposa comienza a quejarse sobre la relación que tiene con su jefe. El esposo se siente honrado de que su esposa confíe en él. Es así que, como buen esposo, le da una sugerencia, que suele comenzar con la frase: «Lo que tienes que hacer es […]». Después de un mes, el esposo comienza a notar que su esposa ya no le cuenta lo que le sucede en su trabajo, y comienza a preguntarse por qué ella ya no comparte con él esas cosas. Entonces decide preguntárselo.

—Bueno —dice ella— lo que pasa es que tú siempre me dices lo que tengo que hacer en la relación con mi jefe. Es como que pensaras que yo no puedo manejar la situación por mí misma.

El esposo se queda sorprendido. No puede creer que ella lo esté acusando de eso. Él asume una actitud defensiva y la emprende contra ella, diciéndole:

—¡Es que parece que *no puedes* manejar la situación, pues todo el tiempo me estás preguntando qué hacer!

Ella se ríe incrédula y responde:

—Yo nunca te pedí consejo; ¡tú siempre estás aconsejándome sin que yo te lo pida!

El esposo se queda perplejo.

—¿Perdón? ¡Tú estuviste un mes completo quejándote de la relación que llevabas con tu jefe! ¿Para qué me cuentas entonces todas esas cosas si no quieres mi consejo?

—¡Estaba compartiendo las cosas contigo! —respondió ella.

—¿Compartiendo las cosas conmigo? ¿Y qué se supone que debo hacer cuando me dices esas cosas?

—Nada —respondió ella— solo escuchar.

Este era un nuevo concepto para el joven esposo. Había crecido en un hogar con tres hermanos y su papá, pero sin su mamá. A causa de ello, solo había aprendido a comunicarse como lo haría un varón. Los varones generalmente cuentan sus cosas solo cuando necesitan un consejo. De hecho, el varón se siente honrado cuando alguien le pide consejo sobre cualquier situación.

Por otra parte, la esposa creció en un hogar con dos hermanas y su mamá, pero sin papá. Debido a esto, ella nunca aprendió a comunicarse efectivamente con los varones. Creyó que contándole a su esposo lo que le estaba pasando, este simplemente sentiría empatía hacia ella. Sin embargo, cuando su esposo comenzó a darle consejos, que era lo que él pensaba que ella quería, comenzó a sentir que él pensaba que ella no era capaz de manejar la situación.

Después de varias conversaciones, el esposo y la esposa aprendieron que no estaban realmente molestos, sino que hablaban idiomas diferentes.

Analicemos • Preguntemos: ¿Alguna vez nos ha pasado algo similar? ¿Cómo podemos nosotros, como jóvenes, comunicarnos mejor con el sexo opuesto que esta pareja? ¿Cómo es posible que dos personas usen las mismas palabras y quieran decir algo completamente diferente? Demos algunos ejemplos.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas en nuestras propias palabras:

Si Dios nos hizo así, diferentes e interesantes, entonces debe haber algo que podamos aprender los unos de los otros. Los chicos y las chicas ven las cosas de maneras distintas por una razón. Nuestro trabajo como agentes del reino es analizar qué estructura de pensamiento ha dado Dios a cada sexo. ¿Esto nos resulta extraño? Tal vez lo sea, pero nos daremos cuenta de que mientras más escuchemos al sexo opuesto, más entenderemos lo que quiere decir. Dios nos ha pedido que escuchemos lo que él tiene para decirnos, y nos dice que nos ha hecho maravillosamente especiales. No solo fuimos creados por una razón, sino que nos hizo como él quería. No es casualidad que «los hombres son de Marte y las mujeres son de Venus».

C. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Alguno de nosotros ha atravesado por una situación similar? ¿De qué manera la mala comunicación entre un hombre y una mujer ha causado problemas a algún amigo o incluso a nosotros mismos? ¿De qué manera crees que tener una relación con Dios puede ayudar a que los sexos opuestos se entiendan mejor?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Alguien que conocemos (del sexo opuesto) nos pide que hagamos algo juntos, sin el resto de nuestros amigos. (Averigüemos antes que nada con nuestros alumnos qué tipo de actividad sería apropiada en nuestro marco cultural). No sabemos qué hacer con la invitación, pues esta persona es amiga nuestra, pero pareciera que la invitación podría indicar algo más. Le preguntamos a nuestros otros amigos qué creen que deberíamos hacer y nos dan respuestas muy diversas. En último término, vemos que terminamos más confundidos que antes.

Preguntemos: ¿Qué debemos hacer y qué palabras exactamente tenemos que usar? ¿Usaríamos palabras distintas según deseáramos entablar una relación o no con esa persona? ¿Cómo podría cambiar la dinámica de la relación que llevamos con esa persona?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Asegurémonos que cada alumno tenga un ejemplar de la lección del viernes del folleto del alumno (podemos fotocopiarla si no tenemos suficientes). Pidamos a los alumnos que se mezclen y que se hagan las preguntas entre sí, y asegurémonos que se le hagan a cada chico y a cada chica todas las preguntas. Pidamos a los alumnos que regresen a sus puestos y conversemos en grupo. Hagamos dos columnas en un pizarrón o rotafolio, una para los chicos y otra para las chicas. Escribamos verticalmente los números del 1 al 16 debajo de cada columna. De una manera ordenada, pidamos a los alumnos que digan cuáles fueron las respuestas que recibieron para cada pregunta. Anotémoslas en el lugar apropiado donde todos puedan verlas. Los alumnos se sentirán confiados al momento de decir las respuestas, pues no estarán diciendo las suyas propias.

Analicemos • Preguntemos: ¿En qué pueden compararse las respuestas dadas por los chicos y las chicas? ¿Hubo más diferencias entre los mismos chicos y las mismas chicas o entre chicos y chicas? ¿Qué patrones encontramos? ¿Qué conclusiones, si es posible, podemos sacar de estas comparaciones?

B. ACTIVIDAD PRÁCTICA

1. ¿Qué es lo más interesante que aprendimos hoy del sexo opuesto?
2. ¿Nos sorprendió alguna información, resultado o respuesta de lo que hicimos hoy?
3. ¿Qué preguntas nos habría gustado que hubiesen respondido los chicos o las chicas?
4. ¿Por qué creemos que los chicos y las chicas son tan diferentes? ¿Creemos que se debe a que desde pequeños se nos dice lo que tiene que gustarnos o no, y cómo debemos actuar?
5. ¿Qué cosa creemos que desea Dios para las chicas de hoy en día? (Que sean trabajadoras, que sean dedicadas a su hogar, que críen a sus hijos, que prediquen el Evangelio, etc.).
6. ¿Cuántos de nosotros creemos estar listos para comenzar a relacionarnos con las chicas (en relaciones individuales)? ¿Qué beneficios tiene comenzar desde temprana edad? ¿Qué beneficios tiene esperar hasta más adelante? (Analizaremos esto a fondo en la lección de la semana entrante, pero esto los hará comenzar a pensar en el asunto).

6 CONCLUSIÓN

A. RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Los chicos y las chicas son diferentes, y esto es algo que se ha dicho en numerosas ocasiones. Pero Dios demostró en la Biblia que está dispuesto a utilizar tanto a hombres como a mujeres para realizar su obra (véase 1 Samuel 25 y la historia de Abigail). Dios también tiene cosas que decirnos sobre las relaciones entre los chicos y las chicas. Esta semana dimos un vistazo a algunos de los problemas de comunicación que existen entre los sexos. También vimos la importancia de aprender a comunicarnos con el sexo opuesto y de tener una mentalidad abierta sobre la forma de pensar de cada uno. La semana que viene daremos un paso más allá y trataremos algunos asuntos específicos de las buenas relaciones entre los chicos y las chicas.